

SALMO 126 (125)

**¡CAMBIA, SEÑOR, NUESTRA SUERTE COMO
LO HICISTE ANTES MARAVILLOSAMENTE!**

*Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares.*

A.- Cuando Tú, Señor, cambiaste la suerte de nuestro Pueblo, nos parecía que estábamos soñando. * La boca se nos llenaba de risa y la lengua de canciones.

*Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande con ellos.»
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres.*

B.- Hasta los paganos comentaban: - “¡El Señor, les hizo maravillas!” * ¡Sí! - Tú has estado grande con nosotros y por eso estamos felices.

*Que el Señor cambie nuestra suerte
como los torrentes del Negueb.*

A.- Ahora, Señor, haz que recuperemos nuevamente la suerte que teníamos, * así como en el desierto del Negueb reaparecen de nuevo los torrentes.

Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando, llevando la semilla; al volver, vuelven cantando, trayendo sus gavillas.

B.- ¡Que los que siembran, Señor, entre lágrimas, cosechen entre cantares!: *
“Cuando uno se va, llorando va al llevarse la semilla, / pero, cuando uno viene, cantando viene al traerse las gavillas”.

T.- ¡Gloria al Padre...

ORACIÓN HECHA A PARTIR DE ALGUNOS ELEMENTOS DE ESTE SALMO:

Señor Dios, que en los momentos de dificultad recordemos tantas maravillas que has hecho por nosotros y que ese recuerdo nos haga vivir llenos de confianza en tu amor que puede salvarnos cuando ya todo parece perdido.

ORACIÓN A CRISTO JESÚS A PARTIR DE ESTE SALMO:

Señor Jesús, con tu resurrección Tú ya abriste maravillosamente para todos las puertas del cielo, ahora ayúdanos a vencer las luchas y fatigas que cada uno tenemos que pasar para poder alcanzar nuestra salvación personal.

FRASES DEL NUEVO TESTAMENTO QUE PUEDEN SERVIR DE LUZ O ENLACE CON ALGUNOS ELEMENTOS DE ESTE SALMO PARA MEDITARLO CRISTIANAMENTE:

1.- Jesús les dijo a los once y a los que estaban con ellos: “Miren mis manos y mis pies. ¡Soy yo mismo! Toquen y vean que un fantasma no tiene carne ni huesos como yo tengo”. Y ellos, de pura alegría, no acababan de creer y estaban asombrados (Lc 24, 39ss.).

2.- “Hagamos fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ya lo hallamos”, dijo el Padre a sus servidores (Lc 15, 23s.).

3.- “Ustedes están tristes ahora, pero volveré a verlos y se alegrará su corazón y su alegría nadie se las podrá quitar”, dijo Jesús, el Señor (Jn. 16, 22).

4.- “Los sufrimientos de la vida presente son nada en comparación con la gloria del cielo”, dice el Señor (2 Cor 4,17).

**PARA EXAMINARNOS CON QUÉ ACTITUDES
Y EN QUÉ MOMENTOS VIVIMOS EL SALMO:**

1.- ¿Le pido a Dios que las lagrimas y sufrimiento de todos lo que hacen el bien se vean recompensados con la alegría de ver buenos resultados y sobre todo con la vida eterna?

2.- ¿Estoy seguro de que “el Señor puede hacerlo otra vez”, es decir, puede repetir sus acciones salvadoras una y otra generación, una y otra vez en nuestra vida?

3.- ¿El recordar las gracias anteriores de Dios me ayudan a confiar en el presente?